



## La historia de los Anales de Cuauhtitlan I

Fernando de Alva Ixtlilxóchitl

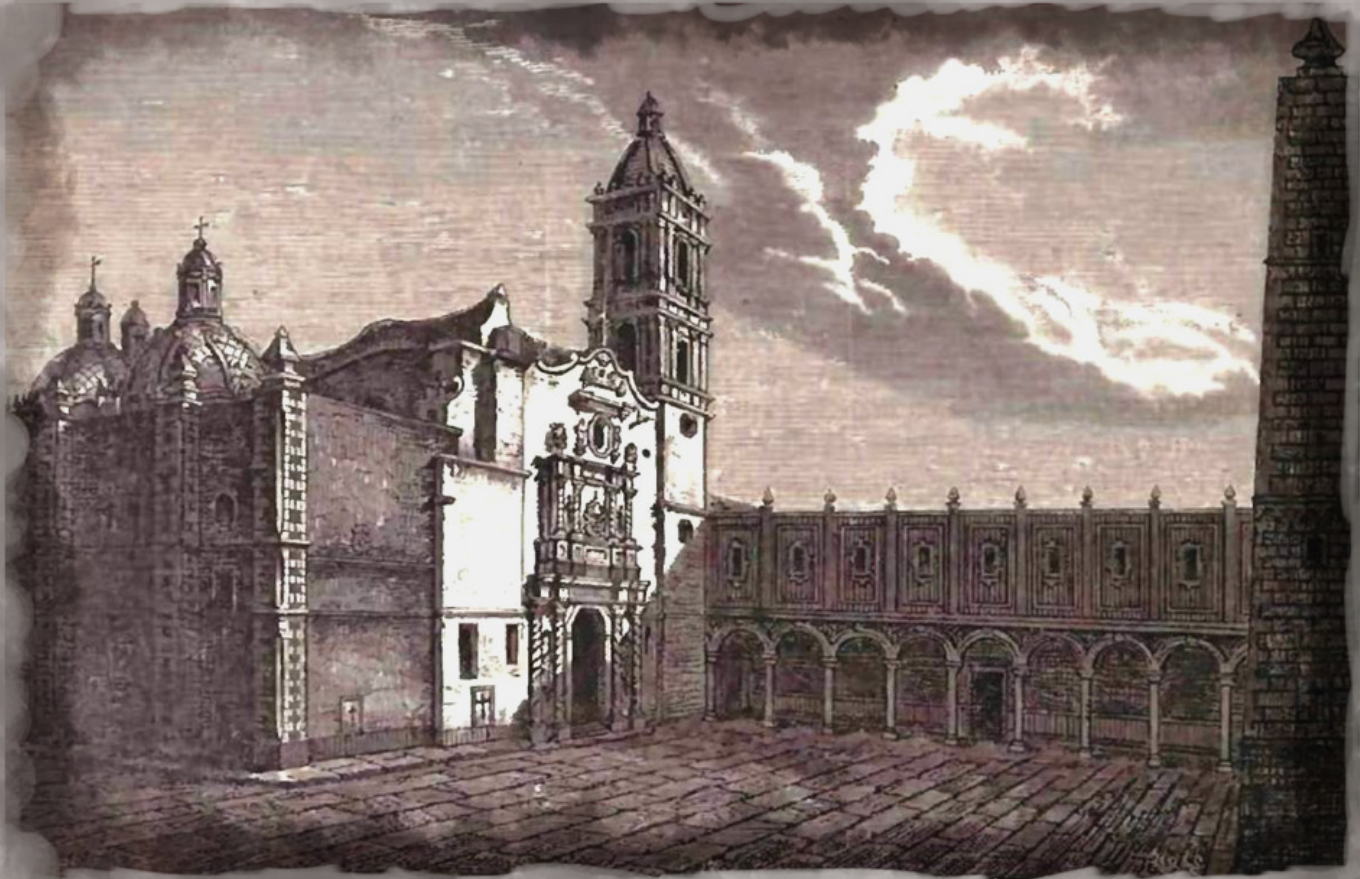


La Historia, se dice, comienza en el momento en el que se hace registro escrito de los sucesos que tienen o han tenido lugar. Hoy esto se hace con un afán objetivo y con apoyo de múltiples herramientas desarrolladas tanto por las ciencias y las humanidades, pero no siempre fue así. Y si bien aún hoy es imposible escapar de una base ideológica, anteriormente la historia era escrita desde un punto de vista particular y muchas veces con una pretensión específica, ya sea para validar la autoridad de un gobierno, para justificar su situación presente, o bien, para dar cuenta de aquello que han observado o les ha sido transmitido. Desde luego las combinaciones están siempre presentes.

Con lo anterior en mente, pongamos atención ahora en los anales de Cuauhtitlan, documento escrito más antiguo que narra principalmente lo acontecido en

la región que ahora habitamos los izcallenses, así como una porción de nuestros vecinos cercanos sin que sea posible una delimitación exacta. La fecha de escritura de nuestros anales es incierta, lo mismo que sus autores. Sin embargo, contamos con suposiciones bastante coherentes y aceptadas por la comunidad de historiadores.

El gran cronista de la Nueva España, Fray Bernardino de Sahagún (España, 1499 – Tlatelolco, 1590), escribió su *Historia General de las cosas de la Nueva España* entre 1540 y 1585. Cuarenta y cinco años en los cuales visitó muchas poblaciones, recogió testimonios orales y ordenó la clasificación de la información. El resultado fueron doce libros divididos por temas, para los cuales recibió mucha ayuda de la antigua élite mexicana. Aquí entra la región de Cuauhtitlan en escena, puesto que dos de sus ayudantes provenían de nuestras tierras. Ellos fue-



Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco

ron Alonso Vegerano (1524-1576) y Pedro de San Buenaventura, miembros trilingües del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. Entre sus tareas con el fraile estaban ayudarlo a elaborar el hoy conocido Códice florentino.

Esta labor la realizaban donde fuera que su maestro se encontrara, pero hubo periodos en los cuales Bernardino de Sahagún no contó con apoyo económico para continuar con su labor y tuvo que prescindir de los cuauhtitlaneses, quienes regresaron a nuestras tierras. Así, la probable fecha de creación de los Anales podría situarse entre 1563 y 1570. Duran-

te su estadía en nuestras tierras, este par se dio a la tarea de recopilar códices antiguos (los cuales transcribieron al náhuatl con caracteres latinos) donde se trataba temas relacionados con el señorío de su tierra natural y a los cuales le agregaron información de sus propias pesquisas. Otra de sus posibles fuentes sería *la Historia de los mexicanos por sus pinturas*, de fray Andrés de Olmos, escrito algunos años antes y que también fueron base para otras historias. Una vez terminada esta tarea, es probable que el documento original se quedara resguardado en el Colegio de Santa Cruz y fue así que llegó a manos de don Fer-

nando de Alva Ixtlilxóchitl (Texcoco, 1568 – Nueva España, 1648), cronista mestizo y también miembro de dicho colegio.

Mientras lo tuvo en su poder, de Alva Ixtlilxóchitl realizó una copia manuscrita, misma que guardó entre sus pertenencias. Esta gran labor fue de suma importancia ya que a partir de este momento dejamos de tener noticias sobre el paradero del documento original y sólo conocemos el destino de la primera copia, a la que a partir de ahora nombraremos simplemente como manuscrito, el cual se componía de 44 fojas.